

EL XXII CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA U. R. S. S. (*)

El 14 de octubre de 1961 se reunía en sesión plenaria el Comité Central del P. C. U. S. para estudiar los siguientes puntos: 1) Informe del Comité Central al XXII Congreso; 2) Resultados de la discusión sobre el proyecto del nuevo programa del Partido; 3) Resultados de la discusión sobre el proyecto del nuevo Estatuto del Partido. Las ponencias sobre los dos últimos puntos estuvieron a cargo de N. S. Juschov y F. R. Koslov, respectivamente.

Pravda del día siguiente ofrecía en primera página, con grandes caracteres, los resultados del Pleno. El Comité Central había acordado «unánimemente»:

— Aprobar el informe que había de presentarse al inmediato XXII Congreso.

— Aprobar el proyecto del programa «con sus complementos y mutaciones» y someterlo a la revisión del Congreso.

— Aprobar el proyecto del Estatuto «con sus complementos y mutaciones» y someterlo a la revisión del Congreso.

En la misma página invitaba el Comité Central a los delegados de los diferentes partidos comunistas a la sesión de apertura del Congreso que tendría lugar el día 17, a las diez de la mañana, en el Palacio del Kremlin.

CARACTERÍSTICAS GENERALES

Tomaron parte en el Congreso delegaciones de 80 partidos comunistas. Los delegados de la U. R. S. S. intervenían en nombre de 9.716.005 miembros con que contaba el Partido soviético el 1.º de octubre de 1961.

(*) Este artículo es la continuación del titulado «El tránsito del socialismo al comunismo en la ideología soviética actual», aparecido en el núm. 121 de esta REVISTA.

Según Jruschov, el bloque socialista ha aumentado en los últimos cinco años en doce partidos comunistas y 7.000.000 de miembros (1). Elevándose a 87 el número de países donde se encuentra organizado el Partido y a un total de unos 40 millones de miembros (2).

Sobre los delegados soviéticos facilitaba la Comisión de Control los siguientes datos (3): representaban a 65 nacionalidades distintas de la U. R. S. S.; la mayor parte estaba constituida por trabajadores de la industria y la agricultura: 984 obreros, 496 miembros de koljoses, 975 ingenieros y economistas, 260 especialistas agrícolas, 379 profesores, médicos, abogados y periodistas. Por el contrario, funcionarios dirigentes del Partido y del Estado formaban sólo el 6,3 por 100 del total. Los delegados femeninos ascendían a 1.073; 226 delegados eran científicos; casi el 73 por 100 poseían educación superior o media.

Estos datos cumplen funciones de mera propaganda. Como veremos más abajo, los delegados no realizaron cambio alguno en los documentos sometidos a «discusión».

El Congreso concluyó sus sesiones el 31 de octubre. Los acontecimientos principales sobre los que centraremos especialmente la atención en este estudio fueron los siguientes:

Día 17.—Informe del Comité Central del Partido de la U. R. S. S. a cargo de N. S. Jruschov.

Día 18.—Ponencia de Jruschov sobre el nuevo programa del Partido.

Día 27.—Discurso final de Jruschov resumiendo las discusiones de los días anteriores sobre el programa.

Día 28.—Ponencia de F. Koslov sobre el nuevo Estatuto del Partido (4).

Día 30.—El Congreso adopta «unánimemente y con entusiasmo» la redacción definitiva del programa y del Estatuto del Partido.

Día 31.—Tienen lugar las elecciones para los órganos directivos del Partido: Presidium y Secretariado del Comité Central, Comité de Control del Partido y Comisión Central de Revisión.

El mismo día, y en su última sesión, aprobó el Congreso la nueva composición de los organismos antes citados y la resolución final.

(1) *Pravda*, 18 octubre 1961.

(2) *Pravda*, 22 octubre 1961.

(3) *Sowjet Union Heute*, 29 octubre 1961, pág. 2.

(4) Próximamente dedicaremos un trabajo especial a este documento.

en que se resumen los resultados principales de todo el XXII Congreso.

Día 1.º de noviembre.—El Comité Central ofrece a los delegados extranjeros una gran recepción en el Kremlin, que transcurrió «en una atmósfera de cordialidad y amistad fraternas». Pronunciaron brindis Jruschov, Thorez, Gomulka, S. Adil (Irak), B. Roca (Cuba) y T. Traore (Malí).

El capítulo principal a tratar en el Congreso era el nuevo programa. Los dos primeros —de 1903 y 1919— habían sido elaborados en vida de Lenin y realizados hacía años. El actual ha constituido un proyecto del Partido durante más de veinte años. Ya en el XVIII Congreso, a principios de 1939, se formó una Comisión para redactar el nuevo programa. No cumplió su cometido y el XIX Congreso, en octubre de 1952, reiteró el encargo a una nueva Comisión. Se llegó al XX Congreso de febrero de 1956 sin tenerle preparado, y el Comité Central decidió elaborar y publicar ineludiblemente un programa para presentarlo en el próximo Congreso. El XXI Congreso, que se reunió en enero de 1959, tampoco estudió programa alguno y acordó diferir el problema hasta la nueva convocatoria que tendría lugar en octubre de 1961. Era evidente que las tensiones internas del Partido le impedían tomar, con la necesaria unanimidad, una decisión de esta complejidad y trascendencia.

El XXII Congreso ha constituido una prueba definitiva de cómo hay que entender la «superación del culto personal», el «mando colectivo», el «autogobierno socialista», el «poder creador de las masas» y otras expresiones oficiales soviéticas. Resulta extraordinariamente elocuente comparar los textos de los proyectos del programa y del Estatuto publicados en julio y agosto, con los textos definitivos de los mismos documentos aparecidos en noviembre.

Se publicó el proyecto del nuevo programa en *Kommunist*, núm. 11, 1961, págs. 3-81. Y el proyecto del Estatuto en la misma revista, núm. 12, 1961, págs. 3-17. Transcurrieron unos meses en los que el primer proyecto se sometió a «discusión nacional». El Comité Central afirmaba (5) que habían intervenido en esta discusión «más de nueve millones de miembros y candidatos del Partido y en total más de 82 millones de trabajadores». Las discusiones se habían llevado a cabo en «reuniones de todas las organizaciones primarias del Partido», «sesiones del Partido en las Repúblicas federadas», «grandes agrupaciones de trabajadores de empresas, koljoses, centros culturales, unidades del Ejército, sindicatos y organizaciones del Komsomol».

(5) *Pravda*, 15 octubre 1961.

Añadía que las propuestas «de comunistas y no comunistas» al proyecto del Programa habían estado dirigidas por el «noble interés» del mayor éxito en la construcción del comunismo (6).

Se dedicaron a continuación los diez primeros días del Congreso a la discusión del mismo documento, y el texto definitivo, finalmente, apareció en *Kommunist*, núm. 16, 1961, págs. 20-101. Las esperanzas de encontrar en esta última redacción alguna huella de la «iniciativa de las amplias masas trabajadoras» o, al menos, de los especialistas llamados al Congreso, ha quedado absolutamente defraudada. Ambos textos —proyecto y documento definitivo «discutido», «estudiado»— son exactamente iguales. El programa se elaboró en el seno del Comité Central, pasó a la consideración de los órganos inferiores del Partido, a la crítica de «todo el pueblo», se le dedicaron varios discursos diarios del 17 al 27 de octubre y, al final de este democrático proceso, el documento queda intacto; sólo 14 mutaciones verbales impiden que el documento sea exactamente el mismo publicado en julio. Los cambios introducidos son los siguientes: 1) Al hablar, en la introducción, del áspero camino recorrido hasta alcanzar la situación actual del comunismo, decía el proyecto: «... el comunismo, que en otro tiempo parecía solamente un espectro» (7). Y el texto definitivo: «... el comunismo, que en otro tiempo era solamente un sueño» (8). Existen nueve cambios más de parecida entidad: Se ponen en **négrita** formulaciones antes no subrayadas, se altera el orden de colocación de los párrafos o se cambia ligeramente la redacción sin alterar para nada el contenido (9).

2) Cuatro mutaciones, sin embargo, aunque ligeras, hacen alguna referencia ideológica:

El proyecto, después de afirmar que en el transcurso de los próximos diez años aumentarían «casi en dos veces» los ingresos reales de trabajadores y empleados (pág. 53), añadía que el aumento sería de «tres a tres veces y media» en veinte años. El texto definitivo (pág. 72) suprime esta segunda parte con criterio aparentemente más realista.

El nuevo texto incluye en su página 73 nueve líneas sobre urbanización que no se encuentran en la correspondiente pág. 54 del proyecto, pero que han sido tomadas de la pág. 75 de este documento, donde se incluían en «formación cultural» y no en «problema de la vivienda», como ahora.

(6) *Pravda*, 15 octubre 1961.

(7) *Kommunist*, núm. 11, 1961, pág. 3.

(8) *Kommunist*, núm. 16, 1961, pág. 20.

(9) Se encuentran en el texto definitivo —*Kommunist*, núm. 16, 1961— en las páginas 23, 41, 57, 61, 64, 68, 73, 76, que corresponden en el proyecto —*Kommunist*, número 11, 1961— a las págs. 6, 24, 40, 43, 46, 50, 54 y 56.

Al hablar de las condiciones interiores y exteriores necesarias para que «muera» el Estado, la redacción definitiva (pág. 82) apunta «la victoria y consolidación del *socialismo* (10) sobre la arena internacional»; mientras el proyecto (pág. 63) fijaba este punto cuando «la contradicción entre capitalismo y *comunismo* (10) se resuelva sobre la arena internacional a favor del comunismo». Es el único cambio de interés que se advierte entre ambos documentos. No es fácil por el momento precisar su importancia, pero dado el contenido que tienen en el lenguaje oficial soviético los conceptos «socialismo» y «comunismo», este cambio de formulación podría ser de cierto alcance si se viera confirmado por ulteriores declaraciones oficiales. No hay que olvidar que los países satélites se esfuerzan por edificar el «socialismo», mientras la U. R. S. S. se adentra ya en la construcción del «comunismo».

Finalmente, el texto definitivo (pág. 93) añade tres líneas al desarrollar la función de las Ciencias Sociales (proyecto, pág. 73) recomendando la necesidad de «defender y desarrollar el materialismo dialéctico e histórico».

En las páginas de esta REVISTA dedicamos recientemente (11) un estudio al proyecto del programa; ninguna de sus cifras, normas y orientaciones ha sufrido modificación. En lo que atañe a la política interior y exterior, a la Economía, Educación, «bienestar nacional...», el Comité Central tiene la primera y la última palabra.

Otra nota típica del Congreso ha sido su referencia casi exclusiva al XX Congreso de 1956. El XXI Congreso, que en febrero de 1959 pareció revestir notable trascendencia con la promulgación del plan de siete años (1959-1965) y la anunciada «competencia pacífica» con Occidente, ha quedado en un puesto notablemente secundario.

La resolución final del Congreso y los tres discursos de Jruschov se declaran en relación inmediata con el XX Congreso. Los acontecimientos de los años que han transcurrido desde entonces —afirmaba Jruschov— confirman plenamente el acierto de la política definida en febrero de 1956.

Varias son las causas que aparecen como probables para este empeño en revivir el espíritu de 1956. El XX Congreso se caracterizó por su condena del «culto personal» y «de las infracciones de la legalidad socialista» perpetradas por Stalin y sus íntimos colaboradores. Jruschov desempeñó en él un papel excepcional: a las diez de la mañana del 25 de febrero de 1956 leyó en sesión privada un manuscrito de 43 páginas titulado «El culto personal y sus consecuencias». Los datos acumulados en él acerca del despotismo cruel de Stalin fueron el comienzo de la «desestalinización violenta» y el origen

(10) El subrayado no se encuentra en el original.

(11) REVISTA DE ESTUDIOS POLÍTICOS, núm. 121, págs. 23-78.

de una amplia crisis de autoridad en el comunismo mundial. Los rivales políticos de Jruschov —Malenkov, Molotov, Kaganovich...— estuvieron oficialmente más complicados que él en la política de Stalin. Malenkov era jefe de la Cancillería privada del dictador. Kaganovich y Molotov fueron los destinatarios del famoso telegrama librado el 25 de septiembre de 1936 en Sochi por Stalin y Shdanov y que puede considerarse el origen de la gran purga de 1936-1938. Renovar viejas ideas puede facilitarle a Jruschov la liquidación definitiva de sus contrarios.

Además, las importantes reformas llevadas a cabo en la U. R. S. S. durante los últimos cinco años —descentralización económica y creación de Sovnarjoses, venta de los parques de maquinaria y tractores, reforma escolar, roturación de nuevas tierras, programas concretos del «paso al comunismo»...— son proyectos largamente acariciados por Jruschov. Su evocación continua en el actual Congreso robustece, sin duda, su posición dentro del Partido.

Una última nota del XXII Congreso es el «culto» manifiesto a Jruschov. La referencia a su iniciativa, a sus directrices, es continua y se multiplica en todas las intervenciones. Sus discursos fueron continuamente interrumpidos por aplausos y ovaciones. En su discurso final, por ejemplo, que reproduce *Pravda* en tres páginas completas (12), fué interrumpido con aplausos «prolongados» o «estruendosos» noventa veces. El mismo Jruschov es consciente del fenómeno e intenta salir al paso de la dificultad obvia que podría oponerse a quien condena el culto a Stalin para fomentar el suyo propio. Hacia el final de su discurso del día 27 explica: «Se han hecho numerosas alusiones a mi persona en la prensa y en los discursos del Congreso. Me consta de la buena voluntad que guía a estos camaradas. Pero permitidme que recalque con toda energía que todo lo que se dice refiriéndose a mí debiera estar dirigido al Comité Central de nuestro Partido leninista, al Presidium del Comité Central. (Atronadores y prolongados aplausos.) Ni una sola medida importante, ni una sola decisión de responsabilidad fué adoptada a título personal, sino que proceden siempre de consideración colectiva, de decisión colectiva. (Aplausos atronadores.) Este mismo discurso de clausura está también revisado y sancionado por el mando colectivo. (Prolongados aplausos.) En el mando colectivo, en la decisión colegiada de los principales problemas reside nuestra gran fuerza, camaradas.» (Aplausos atronadores.)

El XXII Congreso, sin embargo, con sus discursos cuidadosamente pre-

(12) *Pravda*, 29 octubre 1961.

parados de antemano y su aprobación unánime a cuanto se proponía, recuerda mucho más a los de la era dictatorial de Stalin que a las sesiones democráticas de la época de Lenin.

RELACIONES CON OCCIDENTE

La característica de nuestra época es la competencia a escala mundial entre los sistemas socialista y capitalista. La pugna debe llevarse a cabo pacíficamente, en el terreno económico. Las condiciones mundiales han cambiado rápidamente en los últimos decenios a favor del campo socialista, que agrupa actualmente «más de un tercio de la humanidad». Si el imperialismo se decidiera a emprender la guerra, ello significaría su ruina (13). Se funda el Congreso para hacer esta afirmación en dos series de motivos:

1) *Debilidad de Occidente*.—«... Los países del capitalismo se enfrentan sin cesar con nuevas conmociones económicas y sociales...; los Estados Unidos han atravesado estos últimos cinco años dos retrocesos críticos en la producción» (14).

Contribuyen a esta crisis occidental la carrera de armamentos y el desempleo crónico: en Occidente «se emplea en armamento del 15 al 20 por 100 de la renta nacional...; anualmente al menos 100.000 millones de dólares» (15). Además, «en Norteamérica y Europa occidental, así como en Japón y Australia, de 85 millones de proletarios industriales un 8 a 10 por 100 se encuentran en paro total. Esto significa que por término medio uno de cada nueve se encuentra sin trabajo» (16).

Otro factor es el creciente desprestigio internacional del capitalismo. Jruschov designa al año 1960 como el de pleno fracaso del colonialismo (17). En los últimos seis años han alcanzado su independencia política 28 países.

El principal enemigo de Occidente, sin embargo, es su propia división interna. La situación de la postguerra, aun en el terreno económico, ha desaparecido: «Los Estados Unidos han perdido su preeminencia absoluta en la producción y en el comercio capitalista mundial y ocupan ahora entre las potencias capitalistas el mismo puesto, aproximadamente, que antes de la guerra. Las posiciones de Gran Bretaña y Francia se han debilitado percep-

(13) *Pravda*, 18, 19 y 29 octubre 1961.

(14) *Pravda*, 18 octubre 1961.

(15) *Pravda*, 19 octubre 1961.

(16) *Ibid.*

(17) *Pravda*, 18 octubre 1961.

tiblemente. Los países vencidos, especialmente Alemania occidental y Japón, han avanzado energicamente» (18). Más importante todavía es la reaparición de las «contradicciones de antes de la guerra entre las potencias imperialistas». Ingleses y alemanes pugnan por conseguir «la posición dominante en Europa occidental»; Francia intenta apoyarse «en la lucha contra el imperialismo británico, en su enemigo de ayer, los monopolios de Alemania occidental»; esta «alianza antinatural», sin embargo se vuelve cada vez más contra la propia Francia»; «grandes divergencias se interponen entre Estados Unidos y Gran Bretaña...» (19).

En todo el bloque occidental «actúan objetivamente y se interfieren» dos tendencias: una pretende agrupar todas las fuerzas en contra del socialismo, la otra tiende a agudizar las contradicciones internas del bloque. «Los Estados Unidos no han conseguido, ni conseguirán, superar esta segunda tendencia» (20).

2) *Potencia y unidad socialistas.*—La resolución final del Congreso afirma que «gracias a la incansable solicitud del Partido y del Gobierno y al trabajo desinteresado del pueblo soviético», la dotación del Ejército soviético en proyectiles dirigidos e ingenios atómicos «está completamente concluída» (21).

Jruschov, después de haber afirmado lo mismo el día 17, comenta a propósito de la explosión nuclear rusa de 50 megatones, que la U. R. S. S. posee una bomba de 100, la cual «quiera Dios» que no haya que hacer estallar sobre territorio alguno (22). Al mismo propósito desarrolla el día 27 la curiosa comparación del tigre y el elefante (23): el tigre reprime sus instintos ante el elefante porque sabe que si le atacase sería destrozado por él. «Por las películas sobre la vida en Africa y Asia conocen ustedes probablemente» que los dignatarios de ciertos países practican la caza del tigre desde el lomo de un elefante, ya que saben que «de esta manera la caza del tigre no es peligrosa». Pues, para concluir con la comparación, hay que decir que «la Unión Soviética y los países del campo socialista son actualmente más poderosos respecto a los imperialistas, que el elefante lo es con respecto al tigre». Semejanza llena de sentido y que es acogida dos veces con «movimiento en la sala y aplausos».

En el Congreso se trataron también, en diversas ocasiones, los concretos

(18) *Pravda*, 18 octubre 1961.

(19) *Ibid.*

(20) *Pravda*, 19 octubre 1961.

(21) *Kommunist*, núm. 16, 1961, pág. 9.

(22) *Pravda*, 18 octubre 1961.

(23) *Pravda*, 29 octubre 1961.

problemas internacionales del momento actual. Sus puntos de vista son conocidos por la prensa de Occidente. El Partido Comunista soviético, pertinazmente fiel a su fraseología oficial, atribuye «la peligrosa situación creada en el corazón de Europa» al belicismo de las potencias occidentales y se declara amante de la paz y de la ayuda a todo pueblo necesitado. En el Congreso se encontraban presentes delegados de Guinea, Ghana y Malí, y Jruschov les expresa en su discurso del día 27 «su cálido agradecimiento» (24) por haber aceptado la invitación aun no siendo comunistas.

La resolución precisa algunos problemas cuya solución es indispensable para «fortalecer la causa de la paz» (25): «El desarme general y completo bajo severo control internacional; la eliminación definitiva del yugo colonial en todas sus formas y manifestaciones; la prestación real de ayuda efectiva a los pueblos que acaban de alcanzar su independencia; la liquidación de los residuos de la segunda guerra mundial, el arreglo pacífico con Alemania; la restauración de los legítimos derechos de la República Popular China en la Organización de las Naciones Unidas; la mejora esencial del mismo organismo; la implantación de relaciones constructivas interestatales, de lazos económicos y culturales entre todos los pueblos.»

Por su parte, Jruschov había mencionado el día 17 como medios importantes para sanear el ambiente internacional: la creación de zonas desprovistas de armas nucleares en Europa y el Lejano Oriente, la firma de un pacto de no agresión entre los países del Pacto de Varsovia y los del Bloque del Atlántico Norte, el acuerdo sobre el desarme militar y la reducción de los contingentes armados en suelo extranjero (26).

Es un axioma de ideología soviética que la política interior debe primar sobre la exterior y que ésta no debe ser más que la consecuencia y el reflejo de la primera. Bajo este punto de vista es innegable la eficacia propagandística de las declaraciones soviéticas. El lector del otro lado del «telón de acero» sólo conoce por la prensa de su país las razonables proposiciones de sus dirigentes. Si al mismo tiempo se consigue que ignore la verdadera situación de los pueblos del exterior y, sobre todo, las condiciones y el contexto todo en que sus dirigentes quieren llevar a cabo sus proposiciones, lógicamente experimentará una desconfianza y recelo justificados y de buena fe ante nuestro mundo libre. Fraudes informativos de este género son continuos en la prensa comunista (27).

(24) *Pravda*, 29 octubre 1961.

(25) *Kommunist*, núm. 16, 1961, pág. 8.

(26) *Pravda*, 18 octubre 1961.

(27) Por mencionar sólo un ejemplo, compárense las causas y el desarrollo del le-

RELACIONES CON EL BLOQUE SOCIALISTA

El XXII Congreso propone unas orientaciones generales que deben informar todo el movimiento comunista mundial y menciona en concreto a ciertos países:

Albania.—Numerosas intervenciones se ocupan brevemente del problema albanés; pero es Jruschov quien realiza el análisis más detenido en su discurso del día 27. El Comité Central del Partido ruso —afirma Jruschov— ha puesto cuanto ha estado de su parte por lograr la reconciliación con Tirana. Su buena voluntad se ha estrellado siempre contra la actitud de los dirigentes albaneses, que, incluso, se negaron a negociar con la U. R. S. S. con ocasión de la Conferencia de Partidos Comunistas de Moscú en noviembre de 1960. En esta ocasión, «los dirigentes del Partido Albanés del Trabajo abandonaron ostensiblemente la Conferencia de noviembre para demostrar que no estaban dispuestos a tomar en consideración el parecer colectivo de los partidos hermanos» (28). Desde entonces han llevado a cabo una campaña de calumnias contra «nuestro Partido y su Comité Central». Es el «único país del campo socialista en el que no se ha publicado enteramente el proyecto del programa del P. C. U. S.... Este hecho habla por sí mismo» (29).

Lo que los albaneses pretenden evidentemente con su conducta es «preparar el terreno para asegurar el derecho a una limosna por parte de los imperialistas. Los imperialistas están dispuestos siempre a pagar treinta monedas de plata a los disociadores del movimiento comunista. Pero las monedas de plata no han proporcionado nunca a los que las han aceptado más que oprobio y vergüenza» (30).

Los dirigentes albaneses se han opuesto sistemáticamente a los acuerdos del XX Congreso y se han negado a eliminar el culto personal y sus consecuencias. La razón de su conducta en este punto es clara, «todo lo que de condenable sucedía en la U. R. S. S. durante el culto personal, sigue ocurriendo de la peor forma hoy día en el Partido Albanés del Trabajo. Hoy ya no es ningún secreto que los dirigentes albaneses se mantienen al timón por la fuerza y la arbitrariedad» (31).

Comenta a continuación Jruschov las medidas de represión interna ha-

vantamiento húngaro de 1956 con la información que *Pravda* facilitaba por aquellos días a sus lectores. *Pravda*, núms. del 24 de octubre al 6 de noviembre de 1956.

(28) *Pravda*, 29 octubre 1961.

(29) *Ibid.*

(30) *Ibid.*

(31) *Ibid.*

bituales en Albania. «¿Dónde están ahora aquellos comunistas albaneses que fundaron el Partido y lucharon contra los invasores italianos y los fascistas alemanes? Casi todos han caído víctimas de los crímenes sangrientos de Mejmet Scheju y Enver Hodsha» (32). Han llegado a fusilar a la camarada Liri Guega, que iba a ser madre, y declaran «enemigos del Partido y del Pueblo» a cuantos muestran simpatía hacia la Unión Soviética. Concluye Jruschov indicando la esperanza de que llegue un día en que el pueblo exija responsabilidades a los actuales dirigentes albaneses.

China.—Las serias divergencias Moscú-Peking se procura con asiduidad que no trasciendan a la opinión pública mundial. La U. R. S. S. favorece por todos los medios a su alcance el ingreso de China en la O. N. U. y en las publicaciones soviéticas aparecen artículos laudatorios para el progreso económico chino. Cuando el 23 de octubre Tchou En-lai abandonó el Congreso de Moscú para regresar a su patria, *Pravda* comunicaba en primera página a sus lectores (33) que el viaje estaba en relación con el próximo Congreso Nacional chino, y enumeraba las personalidades soviéticas que le habían acompañado al aeropuerto. Al día siguiente, en primera página también, reproducía el telegrama que Tchou En-lai había enviado a Jruschov desde el avión que le conducía a Peking; se hacían votos en él por la «duradera e indestructible amistad entre los pueblos de China y de la Unión Soviética» (34).

Hay, sin embargo, en el discurso de Jruschov del día 27 una alusión de indudable significado. En su alocución al XXII Congreso, Tchou En-lai había insistido —sin mencionar en ningún momento el nombre de Albania— en la unión que debe reinar entre los países socialistas, afirmando, entre otras cosas, que «la abierta condenación unilateral contra cualquier país hermano no favorece la unión, no favorece la solución del problema... ni puede considerarse como sería conducta marxista-leninista» (35).

Jruschov reconoce el verdadero significado de las declaraciones del jefe de la delegación china, quien «en su discurso expresó su preocupación por que se haya llegado a hablar abiertamente en nuestro Congreso de las relaciones soviético-albanesas» (36), y afirma que comparte esta preocupación y que si los camaradas chinos quieren llevar adelante «sus esfuerzos por una normalización de las relaciones entre el Partido Albanés del Trabajo y los

(32) *Pravda*, 29 octubre 1961.

(33) *Pravda*, 24 octubre 1961.

(34) *Pravda*, 25 octubre 1961.

(35) *Pravda*, 20 octubre 1961.

(36) *Pravda*, 29 octubre 1961.

partidos hermanos, *apenas podría nadie contribuir mejor a la solución de este problema que el Partido Comunista de China*» (37). El reciente apoyo económico de Peking a Tirana después de la ruptura de relaciones Albania-U. R. S. S. confirma el sentido de las palabras de Jruschov.

Constituye un hecho llamativo, finalmente, la ausencia de colaboradores chinos entre los veinte trabajos que publica *Kommunist* (38) acerca del XXII Congreso y del programa del Partido. Figuran entre los autores de las comunicaciones personajes conocidos como Kadar, Thorez, Ulbricht..., junto a Ruiz González (Bolivia), Alí Iata (Marruecos)... Sólo los dirigentes chinos han ignorado oficialmente esta última adhesión al recién concluido Congreso comunista.

Yugoslavia.—Jruschov, el día 27, y la resolución final, dedican un breve párrafo al revisionismo yugoslavo, concebido casi en los mismos términos: «Es necesario también en el futuro desenmascarar la teoría y la práctica del revisionismo actual, que ha encontrado su expresión más concentrada en el programa de la Federación de Comunistas de Yugoslavia» (39). Son las dos únicas alusiones al espinoso problema teórico planteado por Belgrado. El programa yugoslavo se adoptó en Lubliana en el VII Congreso de la Federación de Comunistas de Yugoslavia, cuyas sesiones comenzaron el 22 de abril de 1958.

Puntos programáticos generales

A pesar de los problemas internos del bloque comunista apuntados anteriormente, afirma Jruschov la monolítica unidad del «socialismo mundial» (40). «Los partidos hermanos se atienen unánimemente a las declaraciones de 1957 y 1960.»

Al tratar la debatida cuestión del paso al comunismo reitera la opinión expresada en el XXI Congreso: «El éxito en el desarrollo del sistema socialista mundial abre la perspectiva de un tránsito más o menos simultáneo de los países socialistas hacia el comunismo dentro de la misma época histórica» (41). Las modalidades de este tránsito pueden ser distintas en cada país, ya que está en función de las «circunstancias concretas de las clases sociales», «del grado de organización y madurez de la clase trabajadora y

(37) *Pravda*, 29 octubre 1961. El subrayado no está en el original.

(38) *Kommunist*, núm. 16, 1961, págs. 130-160.

(39) *Ibid.*, pág. 6; *Pravda*, 29 octubre 1961.

(40) *Pravda*, 29 octubre 1961.

(41) *Pravda*, 19 octubre 1961.

su vanguardia» y «del grado de resistencia de la clase dominadora» (42). Si es posible se realizará pacíficamente, pero «si las clases explotadoras usan de la fuerza contra el pueblo», habrá que tener en cuenta el método «no pacífico de paso hacia el socialismo» (43).

La resolución, finalmente, decide «robustecer incansablemente la unidad de los países socialistas sobre la base de la colaboración fraterna y de la ayuda mutua y contribuir a la consolidación del poder del sistema socialista mundial» (44). Además, se fortalecerá «la solidaridad proletaria con la clase obrera y con los trabajadores de todo el mundo».

POLÍTICA INTERIOR

Se pone de relieve la importancia del nuevo programa del Partido. El primero, adoptado en el II Congreso del Partido «con la activa colaboración de Lenin», tenía como meta «llevar al pueblo al Poder» (45); el segundo fue «el programa de la construcción del Socialismo», y el actual es el «programa de la edificación del comunismo» (46). La tarea durante este período viene concretada por el informe del Comité Central en los siguientes puntos (47):

«La creación de la base técnico-material del comunismo, el ulterior afianzamiento de la potencia económica de la U. R. S. S., la educación comunista de los trabajadores, la satisfacción cada vez más completa de las crecientes necesidades materiales y espirituales del pueblo.»

La resolución final llama la atención «del Partido y del pueblo» sobre la solución «de los siguientes cometidos fundamentales»:

- Llenar y rebasar el plan de siete años;
- elevar por todos los medios la productividad laboral;
- mejorar la organización del trabajo en la dirección de la economía nacional;
- aumentar la eficacia de las inversiones financieras;

(42) *Kommunist*, núm. 16, 1961, pág. 5.

(43) *Ibid.*, pág. 6.

(44) *Ibid.*, pág. 8.

(45) *Pravda*, 29 octubre 1961. Cfr. sobre los tres programas el artículo de V. STEPANOV en *Kommunist*, núm. 14, 1961, págs. 27-36.

(46) *Ibid.*

(47) *Pravda*, 18 octubre 1961.

- aplicar las nuevas técnicas para lograr el máximo rendimiento agrícola;
- garantizar la elevación ininterrumpida del nivel de vida del pueblo;
- fomentar toda suerte de investigaciones científicas;
- desarrollar el «realismo socialista» en Arte y Literatura y «su unión con la práctica de la edificación comunista»;
- robustecer por todos los medios la potencia militar de nuestra patria;
- desenvolver y perfeccionar las relaciones socialistas dentro de la vida nacional (48).

Para cumplir estas consignas es preciso movilizar a las masas, a cuya tarea «deben subordinarse todos los medios de influirlas que posee el Partido: propaganda, agitación, prensa, radio, televisión, cine, trabajo educativo, cultural, literatura y arte» (49).

Datos económicos

En los últimos seis años el volumen de la producción industrial ha aumentado «casi en un 80 por 100»; el incremento anual medio es del 10 por 100 en vez del 8,3 por 100 previsto para los tres primeros años del plan de siete años» (50).

Después del XX Congreso se han dado en la industria, construcción y transporte «cambios cualitativos».

De 1956 a 1961 se han invertido en la economía nacional 156.000 millones de rublos, cifra que supera todas las inversiones juntas realizadas por el comunismo soviético hasta el XX Congreso, y se han puesto en funcionamiento alrededor de 6.000 nuevas empresas estatales (51).

Sigue realizándose la explotación sistemática de las regiones orientales de la U. R. S. S. Se levantan grandes centrales eléctricas, el tercer centro metalúrgico del país y toda suerte de industrias.

En la solución de los problemas agrícolas se citan una serie de medidas «elaboradas y llevadas a cabo por el Comité Central», entre ellas: las con-

(48) *Kommunist*, núm. 16, 1961, págs. 12-14.

(49) *Ibid.*, pág. 18.

(50) *Ibid.*, pág. 8.

(51) *Ibid.*, pág. 9.

solidación de koljoses y sovjoses, la reorganización de los parques de maquinaria y tractores, la aplicación del «principio leninista del interés material», el envío a las explotaciones agrícolas de cuadros directivos y técnicos... (52).

La roturación de nuevas tierras se ha realizado con pleno éxito y se han puesto en rendimiento 41,8 millones de hectáreas, que producen actualmente más del 40 por 100 de la cosecha cerealista total de la U. R. S. S. (53).

Aunque de 1956 a 1960 se duplicaron casi las inversiones agrícolas y entraron en servicio 747.000 tractores (54), la agricultura sigue constituyendo un problema de importancia. La resolución, después de afirmar que en los últimos cinco años la producción agrícola global había aumentado en un 43 por 100 y la ganadería en un 68 por 100, hace referencia a los defectos condenados por el Pleno del Comité Central de enero de 1961 (55). Se habían criticado en él «la indiferencia, conformismo y descuido» que observaban hacia la agricultura «una serie de regiones y repúblicas». El resultado había sido «la disminución del ritmo de producción de cereales, carne y leche en los años 1959-1960 y un retraso en las tareas previstas por el plan de siete años» (56). En 1961 se ha dedicado mayor atención a la ganadería; sin embargo, «el ritmo de producción de carne y leche está lejos todavía de alcanzar el nivel necesario» (57).

Hay que aprovechar al máximo los recursos para «solucionar con éxito uno de los más importantes problemas de la edificación comunista: la creación de una superabundancia de productos agrícolas para el pueblo» (58). Para ello los koljoses y sovjoses deben revisar sus sistemas de cultivo y sustituir los cultivos de escaso rendimiento por hectárea por otro más ventajosos, «por maíz y legumbres, especialmente». Con el mismo fin, la República Rusa, Ucrania y Kasajstan se han propuesto elevar su producción cerealista a 12, 3,8 y 3,5 miles de millones de puds, respectivamente (59).

(52) *Kommunist*, núm. 16, 1961, pág. 10.

(53) *Pravda*, 18 octubre 1961.

(54) *Ibid.*

(55) *Kommunist*, núm. 16, 1961, pág. 10.

(56) *Idem*, *íd.*

(57) *Ibid.*, pág. 11.

(58) *Idem*, *íd.*

(59) *Idem*, *íd.* (1 pud = 16,38 kg.).

Cultura y bienestar individuales

«El tiempo comprendido entre los Congresos XX y XXII se caracterizan por las extraordinarias conquistas de la ciencia y la cultura soviéticas» (60). El Congreso aprecia debidamente las medidas adoptadas «para reorganizar la enseñanza pública y para reforzar la unión de la escuela con la vida», frases que coinciden casi textualmente con el título del memorándum sobre la reforma escolar que hizo público Jruschov el 21 de septiembre de 1958 (61). La resolución menciona después algunas de las medidas propuestas por Jruschov entonces: organización de internados, sistema de enseñanza en escuelas nocturnas y por correspondencia... (62).

Se dedica atención especial a la elevación del nivel de vida. En cinco años los «ingresos reales de trabajadores y empleados han aumentado en un 27 por 100, y los de los campesinos de los koljoses en un 33 por 100» (63). En el mismo tiempo «se han edificado más viviendas que en los quince años anteriores; 50 millones de personas, aproximadamente, recibieron vivienda nueva» (64). El informe del Comité Central, por su parte, afirmaba que en la construcción de viviendas la Unión Soviética «ocupa el primer puesto en el mundo». Actualmente se construyen en la U. R. S. S. «doble número de viviendas que en U. S. A. y Francia y más del doble que en Inglaterra e Italia» (65).

El Partido Comunista

La tercera y última parte de la resolución viene dedicada a la función del Partido, que se resume al final en una serie de «tareas a realizar»:

- Procurar la unión del Partido con las masas y fomentar su iniciativa y entusiasmo;
- respetar el principio del mando colectivo, desarrollar la democracia interna del Partido y la crítica y autocrítica;
- elevar el papel de los Soviets, Sindicatos y Komsomol en la

(60) *Kommunist*, núm. 16, 1961, pág. 11.

(61) *Pravda*, 21 septiembre 1958.

(62) *Kommunist*, núm. 16, 1961, pág. 12.

(63) *Ibid.*, pág. 11.

(64) *Idem*, *id.*

(65) *Pravda*, 18 octubre 1961.

construcción del comunismo y en la «educación marxista-leninista de las masas»;

— completar el control ejercido por «el Partido, el Estado y la Sociedad» y transformarlo en un control «ejercido realmente por todo el pueblo sobre las organizaciones estatales y sociales»;

— elevar el nivel del trabajo ideológico y educar al «hombre soviético» en la fidelidad al marxismo-leninismo y en la intolerancia para con toda «manifestación de ideología burguesa»;

— ampliar las relaciones fraternas con todos «los partidos comunistas y obreros» y llevar a cabo a su lado una lucha decidida contra «el revisionismo, dogmatismo y sectarismo» (66).

Entre las consideraciones que preceden a estas consignas hay tres de especial significación:

Se hace constar la labor realizada por el Partido durante los últimos años «en la dirección concreta de la Economía». Esta nueva actividad fué propuesta por Jruschov en repetidas ocasiones y recibió un impulso eficaz con el nuevo plan de estudios aplicado desde 1957 en las escuelas del Partido (67). Desde entonces sus cuadros dirigentes estudian en las escuelas de cuatro y tres años Economía, Agricultura y Producción Industrial. Los resultados prácticos de esta medida pueden ser de consideración.

Otra iniciativa interesante es la efectiva aplicación de elecciones periódicas, con las que se abrirán nuevas posibilidades al aprovechamiento «de las fuerzas creadoras del Partido y del pueblo... La renovación sistemática de los órganos electivos debe ser una norma intangible de la vida del Partido y del Estado» (68). Este principio, que para algunos equivale a una «purga permanente» (69), puede conducir a cierta democratización real, suprimiendo las situaciones de prolongado privilegio.

Se recomienda, finalmente, con insistencia, el trabajo ideológico, que en «las actuales circunstancias» debe seguir estas normas: Propagar la doctrina marxista-leninista y formar una «cosmovisión científica en todos los miembros de la sociedad»; luchar contra los residuos del capitalismo y contra el influjo de las «ideologías burguesas»; educar a los trabajadores en los principios «del código moral de los edificadores del comunismo»; fomentar sentimientos de respeto y amor hacia el trabajo. (70).

(66) *Kommunist*, núm. 16, 1961, págs. 18-19.

(67) *Partinaia Shisn*, núm. 10, 1957.

(68) *Kommunist*, núm. 16, 1961, pág. 16.

(69) Cfr. H. AJMINOV en *Bulletin*, núm. 10, 1961, págs. 32-42.

(70) *Kommunist*, núm. 16, 1961, pág. 17.

EL GRUPO ANTIPARTIDO

Declara la resolución que el Congreso «estima completamente justificadas y aprueba plenamente las medidas adoptadas por el Comité Central para desmascarar y aniquilar ideológicamente al grupo antipartido de Molotov, Kaganovich, Malenkov, Bulganin, Pervujin, Saburov y Schepilov, que se ha unido a él» (71).

La relación de los componentes del grupo propuesta por Jruschov el día 17 incluía, además, a Voroschilov, aunque él mismo le defiende y separa del grupo en su discurso del 27.

De este mismo problema se había ocupado extensamente Mikoian el día 22, Ignatov y Malinovski el 25, y en diferentes fechas otros personajes del nuevo mando del Partido. El análisis más completo, sin embargo, se debe a Jruschov en su intervención del día 27.

Para destruir definitivamente a sus enemigos políticos la acusación pública más grave que les dirige es la de querer mantener el «culto personal» del tiempo de Stalin y sus procedimientos. En 1956 se habían opuesto a que se hicieran públicos «los abusos de poder» del stalinismo porque temían que «se pusiera de manifiesto su papel como colaboradores en las represalias masivas» (72). Hace a continuación la exposición más completa —desde su informe secreto de 1956— de los crímenes stalinistas: Detalla el asesinato de Kirov y las muertes misteriosas de cuantos participaron en el crimen; la eliminación de numerosos jefes militares, entre ellos Tujachevski, Iakir, Uborevich, Kork, Egorov, Eideman, Blücher...; el «caso» Ordshonikidse; el fusilamiento de Aleschi Svanidse, hermano de la primera mujer de Stalin; la muerte de «fieles leninistas» como Chubar, Kosior, Rudsutak, Postischev, Eije, Vosnesenski, Kusnetsov... Concluye afirmando que «tal vez debiera levantarse en Moscú un monumento que perpetuase el recuerdo de los camaradas que cayeron víctimas de la arbitrariedad» (73).

Las medidas que se tomen contra el grupo antipartido estarán inspiradas en «las normas leninistas». A este propósito relata Jruschov una conversación telefónica mantenida con Kaganovich a raíz del Pleno de junio de 1957: «Kaganovich se puso en contacto conmigo por teléfono y me dijo: "Camarada Jruschov, te conozco hace muchos años. Por favor, no permitas que se proceda conmigo como se acostumbraba en tiempos de Stalin." Kaganovich

(71) *Kommunist*, núm. 16, 1961, pág. 15.

(72) *Pravda*, 29 octubre 1961.

(73) *Ibid.*

sabía bien cómo se había procedido entonces, ya que él mismo había participado activamente.» En su respuesta Jruschov aseguraba: «Podéis vivir y trabajar tranquilamente si procedéis con nobleza como los demás ciudadanos soviéticos» (74).

Las discrepancias en el seno del Partido comenzaron con la muerte de Stalin —en circunstancias dudosas— el 5 de marzo de 1953. Los ocho personajes que transportaron su féretro hasta el mausoleo de Lenin eran, en aquel momento, los hombres más poderosos de la U. R. S. S.: Malenkov, Molotov, Beria, Kaganovich, Voroschilov, Mikoian, Bulganin y Jruschov. Integraban, junto con Pervujin y Saburov —especialistas en cuestiones económicas— el Presidium del Partido. Su política de ambiciones personales llega hasta el XXII Congreso y de desarrolla esquemáticamente en las siguientes etapas:

El 26 de junio de 1953 (75) se acuerda la deposición y detención de Beria, que es condenado a muerte junto con sus principales colaboradores a fines de diciembre del mismo año. Jruschov gana en influjo entre los componentes del «mando colectivo».

Del 3 al 7 de septiembre de 1953 tiene lugar el Pleno del Comité Central en que Jruschov es nombrado Primer Secretario. *Pravda* ofrece la noticia en primera página (76). Constituye un paso decisivo contra el grupo de Malenkov.

A principios de febrero de 1955 cesa Malenkov, «a petición propia», en sus funciones de Presidente del Consejo de Ministros y le sustituye Bulganin.

Del 14 al 25 de febrero de 1956 se reúne el XX Congreso del Partido. Se condena la política stalinista y Jruschov menciona como íntimos colaboradores del dictador a Molotov, Kaganovich y Malenkov.

Los días 13 y 14 de febrero de 1957 se reúne en sesión plenaria el Comité Central (77) y Jruschov propone la reforma económica con la creación de Sovnarjoses. En las discusiones públicas que siguen al proyecto Molotov, Kaganovich, Bulganin, Voroschilov, Pervujin y Saburov se mantienen al margen.

La crisis decisiva sobreviene en el Pleno de junio del mismo año. En las primeras sesiones —18 a 21 de junio— la iniciativa corresponde al grupo de Malenkov y Molotov. Schepilov, que hasta entonces apoyaba a Jruschov, cambió de filiación política. (Circunstancia que se hace constar en las relaciones

(74) *Pravda*, 29 octubre 1961.

(75) *Pravda*, 9 agosto 1953.

(76) *Pravda*, 13 septiembre 1953.

(77) *Pravda*, 16 febrero 1957.

del grupo antipartido en el Congreso XXII.) En los días siguientes triunfan Jruschov y sus partidarios con la ayuda del mariscal Shukov y de los funcionarios de provincias. La resolución del Pleno (78) denomina por primera vez a los derrotados «grupo antipartido». Se les acusa de oposición a toda mejora económica, desprecio por las medidas adoptadas para eliminar las consecuencias del culto personal y errores en la política internacional de la U. R. S. S. Finalmente, se acuerda expulsar del Comité Central a Malenkov, Molotov, Kaganovich y Schepilov. Pervujin y Saburov son alejados del Presidium sin que se les declare enéimigos del Partido.

En marzo de 1958 abandonaba Bulganin la Presidencia del Consejo de Ministros, con ocasión de las elecciones para el Soviet Supremo, y ocupaba su puesto Jruschov. En el Pleno de noviembre del mismo año era declarado, sin explicación alguna oficial, «enemigo del Partido», y en el de diciembre se veía obligado a leer una humillante autocrítica.

Del 27 de enero al 5 de febrero de 1959 tiene lugar el XXI Congreso del Partido; 67 delegados se ocupan con más o menos extensión del «grupo antipartido» de Malenkov, Molotov, Kaganovich, Bulganin y Schepilov. Algunos intentan incluir en él a Pervujin y Saburov. Ambos se ven obligados a hacer una autocrítica en los últimos días del Congreso.

En mayo de 1960 Breshnev sustituye a Voroschilov en la Presidencia del Presidium del Soviet Supremo. El 17 de julio del mismo año Voroschilov abandona, «por propia iniciativa», el Presidium del Partido. En ambos meses se dan cambios personales importantes en el Presidium y en el Secretariado del Comité Central.

En los primeros seis meses de 1961 tienen lugar cambios frecuentes en un serie de puestos responsables de la U. R. S. S. Pierden su posición numerosos Ministros de las Repúblicas Federadas y altos funcionarios del Partido en las mismas. Faltan datos definitivos para relacionar estos últimos acontecimientos con el «grupo antipartido» y con su renovada condenación en el XXII Congreso, pero el artículo publicado en *Pravda* el 21 de noviembre pasado con el título de «El XXII Congreso del P. C. U. S. sobre la eliminación de las consecuencias del culto personal», deja entrever ciertas dificultades internas.

El órgano oficial soviético sale al paso de un interrogante que debió ocupar la opinión pública del país en los días que siguieron al último Congreso comunista: «Muchos preguntan: ¿Por qué ha vuelto el Partido en su XXII Congreso a la cuestión del culto personal que ya había sido condenado en el XX Congreso con la unánime aprobación del Partido y de todo el pue-

(78) *Pravda*, 4 julio 1957.

(79) *Pravda*, 21 noviembre 1961.

blo?» (79). Hay que tener en cuenta, afirma el artículo, «que la realización de la línea trazada por el XX Congreso fué acompañada de una dura lucha política con el grupo antipartido de los disociadores, de los encarnizados partidarios del culto personal». El Comité Central en su informe debía, naturalmente, dar cuenta de estos acontecimientos.

Siguen, después, largos párrafos en que se califica de «ridícula» la situación de los «teóricos del Imperialismo» al hablar de la existencia de una «crisis en el Partido». Tal afirmación no tiene fundamento y es sólo una calumniosa interpretación del verdadero sentido que tiene la lucha del Partido contra el culto personal. Recoge después otra suposición de los «teóricos burgueses» que hablan de una «degeneración» en el sistema soviético y se defiende de ambas interpretaciones poniendo meramente de relieve las conquistas materiales de la U. R. S. S.

La argumentación de *Pravda* elude el tocar, como de ordinario, la verdadera naturaleza del problema. Es evidente, en todo caso, que la repetida condena —a lo largo de cuatro años— del grupo antipartido, denuncia la posición cada vez más firme, pero no absolutamente segura, del grupo de Jruschov.

LOS NUEVOS DIRIGENTES DE LA U. R. S. S.

El 31 de octubre de 1961 tienen lugar las elecciones para los Organos supremos del Partido, que quedan constituídos de la siguiente forma (80):

Presidium del Comité Central:

Miembros (81):

L. I. Breshnev.	N. V. Podgorni.
G. I. Voronov.	D. S. Polianski.
F. R. Koslov.	M. A. Suslov.
A. N. Kosiguin.	N. S. Jruschov.
O. Kuusinen.	N. M. Schvernik.
A. I. Mikoian.	

(80) *Sowjet Union Heute*, 5 noviembre 1961, pág. 3.

(81) La enumeración sigue el orden alfabético, aunque la transcripción española no lo acusa completamente dada la diferencia de nuestro alfabeto con el ruso.

Candidatos :

V. V. Grischin.
Sch. Rashidov.
K. T. Masurov.

V. Mshavanadse.
V. V. Scherbitski.

Secretariado del Comité Central:

N. S. Jruschov. (Primer Secretario.) B. N. Ponomariov.
F. R. Koslov. I. V. Spiridonov.
P. N. Demichev. M. A. Suslov.
L. F. Ilichov. A. N. Schelepin.
O. Kuusinen.

Comité de Control del Partido:

N. M. Schvernik. (Presidente.)
S. T. Serdiuk. (Vicepresidente.)

Comisión Central de Revisión:

N. A. Muraviova. (Presidente.)

Desde la muerte de Stalin es éste el quinto cambio de grandes proporciones que afecta a las esferas superiores del Partido. Después de los dos primeros —marzo de 1953 y febrero de 1956— continuaban perteneciendo al Presidium los componentes del grupo antipartido. En el tercer cambio fundamental —junio de 1957— son sustituidos por partidarios de Jruschov. El cuarto cambio —mayo de 1960— hizo discutible la posición del mismo Jruschov al quedar eliminados del Presidium y Secretariado algunos miembros conocidos de su grupo —Beliaev, Kirichenko...—. En el cambio último —del 31 de octubre— quedaron excluidos del Presidium, formado en mayo de 1960: Aristov, Furtseva, Ignatov y Mujitdinov. Este último ha sido eliminado también del Secretariado. En el Presidium ha ingresado un solo miembro nuevo: Voronov, y en el Secretariado, cinco: Demichev, Ilichov, Ponomariov, Spiridonov y Schelepin.

Es interesante recordar algunos datos de la carrera política de los nuevos dirigentes y de los que quedaron excluidos en octubre último:

L. I. Breshnev.—General de División durante la guerra y Segundo Jefe de la Administración política del Frente Sur. Diversos cargos políticos a continuación. En febrero de 1956, siendo Primer

Secretario del Partido en Kasajstan, ingresa en el Secretariado del Comité Central y es nombrado candidato al Presidium del mismo organismo. En junio de 1957 es nombrado miembro del Presidium. Ascende a la Presidencia del Estado en mayo de 1960 como Presidente del Presidium del Soviet Supremo.

G. I. Voronov.—Director de la Acerería de Magnitogorsk. En febrero de 1956 inicia su carrera política como candidato al Comité Central. Hasta octubre último pasa desapercibido en la vida política soviética.

F. R. Koslov.—Primer Secretario del Partido en Leningrado en noviembre de 1953. En junio de 1957 pasa a ser miembro del Presidium de Comité Central. Primer Sustituto del Presidente del Consejo de Ministros, en marzo de 1958. En mayo de 1960 ingresa en el Secretariado del C. C.

A. N. Kosigin.—Experto en planificación económica. Candidato al Presidium del C. C. en junio de 1957. Miembro del mismo organismo desde mayo de 1960, fecha en la que sustituye a Koslov como Primer Sustituto del Presidente del Consejo de Ministros.

O. Kuusinen.—Antiguo dirigente de la Komintern. De 1940 a 1956 Presidente del Soviet Supremo de la República de Carelia. Miembro del Presidium del C. C. desde junio de 1957.

A. I. Mikoian.—De los actuales dirigentes es el único que pertenecía ya al Comité Central en vida de Lenin. Pertenecía al Partido desde 1915 y al C. C. desde 1923. Miembro del Presidium—entonces Politbureau— desde 1935, ha continuado siéndolo sin interrupción hasta el momento actual. Ha desempeñado cargos importantes en la política y en la economía. En el Informe Secreto de Jruschov se le cita positivamente.

N. V. Podgorni.—Hasta la muerte de Stalin Secretario del Partido en Jarkov. Primer Secretario del Partido en Ucrania desde diciembre de 1957. Candidato al Presidium en junio de 1958. Miembro de este organismo desde mayo de 1960.

D. S. Polianski.—De 1954 a marzo de 1958, Secretario del Partido en diversas localidades. En abril de 1958 es nombrado Presidente del Consejo de Ministros de la República Rusa. En junio del mismo año pasa a ser candidato del Presidium del C. C. y miembro de este organismo desde mayo de 1960.

M. A. Suslov.—Desde septiembre de 1947 fué Secretario de Propaganda y Agitación en el Comité Central. Toma parte activa

en la formación de la Kominform. Stalinista inflexible, dirigió duros ataques contra Yugoslavia. Era uno de los cuatro dirigentes que constituían hasta octubre de 1952 el Secretariado del Comité Central: Stalin, Malenkov, Jruschov y Suslov. Miembro del Presidium en febrero de 1956. En el transcurso del Pleno de junio de 1957 pasa a formar parte de los partidarios de Jruschov.

N. S. Jruschov.—Miembro del Partido desde 1918 y del Comité Central desde 1934. Candidato al Politbureau en 1938 y miembro al año siguiente. General de División durante la guerra. Primer Secretario del Partido en Ucrania en 1947 y en Moscú desde 1949. En este último año entra a formar parte del Secretariado del C. C. Desde la muerte de Stalin ha dirigido en primera línea la pugna interna por el poder.

N. M. Schvernik.—De 1946 a 1953 Presidente del Presidium del Soviet Supremo. De 1953 a 1956 Presidente de los Sindicatos Soviéticos. Es nombrado en febrero de 1956 candidato al Presidium del C. C. y Presidente del Comité de Control del Partido. Miembro del Presidium del C. C. desde junio de 1957.

V. V. Grischin.—En febrero de 1956 entra a formar parte del Comité Central y en ese mismo año sucede a Schvernik en la Presidencia de los Sindicatos. En el Congreso XXI se manifiesta enérgicamente contra el grupo antipartido.

Sch. Rashidov.—Presidente de la Federación de Escritores de Uzbekistan y primer Secretario del Partido en la misma República desde febrero de 1959.

K. T. Masurov.—En julio de 1953 Presidente del Consejo de Ministros de Rusia Blanca. Primer Secretario del Partido en la misma República desde julio de 1956. Desde junio de 1957 candidato al Presidium del C. C.

V. Mshavanadse.—Primer Secretario del Partido en Georgia desde 1953. Candidato al Presidium del C. C. desde junio de 1957.

P. N. Demichev.—Primer Secretario del Partido en Moscú desde febrero de 1959. Sustituyó a I. Kapitonov que había apoyado durante el XXI Congreso la «línea enérgica» del Partido.

B. Ponomariou.—Especialista del Comité Central en cuestiones de comunismo internacional. En 1956 y 1957 participa activamente en las controversias comunistas acerca de la Kominform.

I. V. Spiridonov.—General de División. En julio de 1953, como consecuencia de la caída de Beria, cesa en sus funciones de Coman-

dante del Kremlin. Secretario del Partido en Leningrado. En el XXI Congreso se manifiesta enérgicamente contra el grupo anti-partido.

A. N. Schelepin.—De 1943 a 1953 miembro del Secretariado del Komsomol. Desde marzo de 1954 Primer Secretario de la misma organización. Ingresa en el Comité Central en febrero de 1956. En diciembre de 1958 es nombrado Jefe del Servicio de Seguridad. En el XXI Congreso condena duramente al grupo antipartido.

Los diez dirigentes que con Juschov forman el Presidium del Comité Central —verdadero órgano supremo del poder en la U. R. S. S.— pertenecían a él desde mayo de 1960, con la sola excepción de Voronov. Todos se habían manifestado descendidamente al lado de Juschov en las sesiones críticas del Pleno de junio de 1957. En aquella fecha ingresaron en el Presidium Breshnev, Koslov, Kuusinen, Schverník y Kosiguin, éste último como candidato. Un año después entraban a formar parte Podgorni y Polianski. Esta prolongada permanencia en la esfera más elevada del poder del Partido pone de relieve la firme cohesión lograda por el grupo Juschov.

De los cinco candidatos al Presidium, dos— Mansurov y Mshavanadse— lo eran ya desde junio de 1957.

No son tan claras las razones que han causado la eliminación de los cuatro antiguos miembros del Presidium :

A. Aristov.—Primer Secretario del Partido en Cheliabinsk y luego en Jabarovsk. Miembro del Secretariado en febrero de 1956. Pertenecía al Presidium del C. C. desde junio de 1957.

E. Furtseva.—Desde marzo de 1954 Primer Secretario del Partido en Moscú. En febrero candidato del Presidium y miembro del Secretariado. Era miembro del Presidium desde junio de 1957.

N. Ignatov.—Hasta 1955 Secretario del Partido en Voronesh ; en ese año pasa con el mismo cargo a Gorki. Miembro del Presidium del C. C. en junio de 1957. En diciembre de 1957 miembro, además, del Secretariado.

N. Mujitdinov.—En diciembre de 1955 Primer Secretario del Partido en Usbekistan. Desde febrero de 1956 candidato al Presidium del C. C. En diciembre de 1957 miembro de aquel organismo y del Secretariado.

Los cuatro pertenecían al Presidium desde 1957 y habían intervenido activamente en todas las campañas del Partido en los últimos años. Aristov como

especialista en organización del Partido, Furtseva en cuestiones culturales, Ignatov en agricultura y Mujitdinov en problemas de las nacionalidades soviéticas. Es prematuro todavía atribuir con certeza su relevo a desconfianza política o a simple aplicación de las recientes normas sobre renovación de los órganos electivos. El hecho de que en mayo de 1960 Aristov, Furtseva e Ignatov fueran eliminados del Secretariado —aunque continuaran perteneciendo al Presidium— hace pensar en una actuación conjunta de los dos motivos.

Los cambios del 31 de octubre acusan en general, finalmente, la decidida preeminencia del Partido sobre los Aparatos del Estado y de la Economía. (De los once miembros que constituyen el nuevo Presidium, siete —Jruschov, Koslov, Voronov, Suslov, Kuusinen, Schvernik y Podgorni—son funcionarios del Partido, y los cuatro restantes —Mikoian, Polianski, Kosiguin y Breshnev— del Estado.)

LUIS SANTIAGO DE PABLO

RÉSUMÉ

Le Congrès, réuni à Moscou du 17 au 31 octobre 1961, présente les caractéristiques générales suivantes:

— *Les discussions sur le nouveau Programme du Parti manquèrent complètement de transcendance: le texte définitif ne varie du projet que par 14 changements verbaux.*

— *Le "culte" pour Krouchtchev devient évident, réalité que celui-ci essaye de dissimuler dans son discours du 27.*

Plusieurs points d'intérêt sont étudiés:

RELATIONS AVEC L'OCCIDENT: *Le monde occidental se trouve en crise et en infériorité notoire de conditions face au bloc socialiste.*

RELATIONS AVEC LE BLOC SOCIALISTE: *L'Albanie maintient son adhésion au stalinisme et prétend obtenir la faveur des capitalistes en discréditant publiquement l'Union Soviétique; la Chine peut contribuer décisivement à solutionner le conflit Moscou-Tirana. La Yougoslavie continue à être le centre du "revisionnisme" actuel.*

Pour le triomphe mondial du Bloc Socialiste il est nécessaire de fortifier inlassablement son unité interne.

POLITIQUE INTERIEURE: *On énumère dix "tâches fondamentales" pour le moment actuel. Malgré les mesures économiques adoptées, l'agriculture et l'élevage sont loin du niveau demandé. La science et la culture nationale ont expérimenté une avance décisive et l'augmentation du niveau de vie constitue*

une réalité avec d'amples perspectives. Le Parti doit intensifier son action dirigeante dans tous les aspects de la vie nationale, pour rendre possible la transformation communiste de la société.

LE GROUPE ANTIPARTI: On reitère la condamnation de "groupe anti-parti" formulée pour la première fois en juin 1957. Krouchtchev signale les nombreux abus du pouvoir staliniste et il affirme que le groupe antiparti, complice de ces délits du régime de Staline, sera traité suivant les "règles léninistes".

La lutte interne pour le pouvoir, dont la phase la plus récente eut lieu pendant le XXII^{ème} Congrès, commença à la mort de Staline en 1953 et ses étapes principales furent l'Assemblée Pleinière de septembre 1953, le XX^{ème} Congrès du Parti, l'Assemblée Pleinière de juin 1957 le XXI^{ème} Congrès et les changements de mai 1960.

LES NOUVEAUX DIRIGEANTS DE L'URSS: Le 31 octobre ant lieu les élections pour les organismes suprêmes du Parti: Presidium, et Secrétariat du Comité Central, Comité de Contrôle du Parti, et Commission Centrale de Révision. L'histoire et l'ascendant que maintient l'apparat du Parti.

SUMMARY

The Congress meeting, held in Moscow from October 17th-31st, 1961, included the following general items:

— Discussions about the new Party Programme did not show any transcendence; the final text differs from the project by only 14 verbal changes.

— Reference was made almost exclusively to the XX Congress meeting of 1956, tending to strengthen Khrushchev's position within the Party.

Different points of interest are then studied:

RELATIONS WITH WESTERN WORLD: The Western World is undergoing a crisis and is notably inferior in conditions to the Socialist world.

RELATIONS WITH SOCIALIST FIELD: Albania maintains adhesion to Stalinism and intends to gain favour with the Capitalists by publicly discrediting the Soviet Union. China can contribute very decisively in solving the Moscow-Tyrant conflict. Yugoslavia continues being the centre of "revisionism" at the moment.

In order to triumph throughout the whole world, the Soviet Block must ceaselessly strengthen its internal unity.

NATIONAL POLICY: Ten "fundamental enterprises" are numbered for the time being. Despite economical measures that have been adopted, agriculture and cattle rearing are below the required standard. Science and natio-

nal culture have experienced a decisive advance and the raising of the standard of living constitutes a reality with ample perspectives. The Party must intensify its directive action in every aspect of the life of the nation to enable the communist transformation of society to take place.

ANTI-PARTY GROUP: The anti-party group is again condemned as in June 1957. Khrushchev mentions numerous abuses of the Stalinist power and affirms that the anti-party group, accomplice in those crimes committed during Stalin's regime, will be treated in accordance with "Leninist ways".

The internal struggle for power, the most recent phase of which took place in the XXII Congress meeting, began when Stalin died in 1953 and the main stages have been the September Session of 1953, the XX Party Congress meeting, the June session of 1957, the XXI Congress and the changes of May 1960.

NEW LEADERS OF THE U. S. S. R.: Elections for the Supreme positions of the Party are being held on October 31st; Chairman and Secretary of the Central Committee, Party Control Committee and Central Revision Commission. The political history of the new leaders shows the strength of Khrushchev's group and the predominance of the Party itself.